



Bankia o un millón de parados

Política Nacional, 12/05/2012

Yo supongo que cuando alguien cobra cifras de millones de euros al año es porque el tipo es un figura, de esos que hay pocos, un genio, vaya, pero resulta que en realidad gran parte de los que cobran esos sueldos astronómicos son unos auténticos inútiles en su trabajo. Basta con ver los sueldos de los banqueros y el agujero sin fondo que son los bancos. Y hablando de inútiles y de bancos; esta semana conocíamos que la entidad Bankia no está pasando por su mejor momento debido a su morosidad y a su alta exposición al sector inmobiliario, calculada en unos 37.500 millones de euros. Como el tamaño de Bankia es tan grande que su caída arrastraría a otros bancos, el Gobierno ha decidido nacionalizar la entidad, lo que implicará ayudas públicas –eso que el presidente **Rajoy** dijo que no haría-, que se calculan entre 7.000 y 10.000 millones de euros, justo lo que le roban a la Sanidad y a la Educación pública. Como eso de los miles de millones de euros se nos escapa un poco, les diré que esa cantidad es más o menos el sueldo anual de un millón de mileuristas. Visto así, se le revuelven a uno las tripas. Para sustituir al presidente de Bankia -el ex ministro **Rodrigo Rato**-, suena el nombre de **José Ignacio Goirigolzarri**, ex consejero delegado del BBVA, que cobra de esa entidad una pensión ni más ni menos que de 3 millones de euros anuales.

Con este tipo de noticias uno siente vergüenza y asco de vivir en un país como este, en un continente como este, en un mundo como este. Resulta absolutamente inadmisibles que existan determinados sueldos cuando en la calle mucha gente rebusca en los contenedores de basura para llevarse algo a la boca. Pero cuando, además, las personas que cobran dichos sueldos llevan a la ruina a su empresa o a su banco, la situación ya resulta absolutamente incomprensible. Si, además de lo anterior, el estado se gasta miles de millones de euros de las arcas públicas para salvar a dichas entidades sin que sus responsables paguen monetaria o penalmente, entonces uno siente que tanto esa gente como los responsables políticos se están riendo de nosotros a carcajadas.

En España hay 1.729.000 hogares con todos sus miembros en paro. Cinco millones y medio de parados. El número de españoles en situación o riesgo de pobreza o exclusión social -según el informe "Impactos de la crisis" de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social- aumentó de forma alarmante en un millón de personas entre 2009 y 2010, para situarse en casi 12 millones de personas. Se supone que ahora la situación será aún peor. Ante esta dramática situación, los gobiernos europeos –incluido el nuestro- adoptan políticas de recortes en inversión pública, aprueban reformas laborales que rayan la esclavitud, obligan a realizar ajustes de sueldos y aumentan los impuestos de manera salvaje. Pero ni una sola medida, ni una sola, contra todos aquellos que generaron la crisis, que hundieron sus empresas, que cerraron su chiringuito con cientos de millones en el bolsillo sin pagar ni un duro a sus trabajadores. Ni una sola medida de ajuste que les perjudique a ellos o a los grandes poderes. "Vamos a salir de esta crisis", dicen, y lo único que hacen es agravar la situación de las familias para defender los intereses de determinadas personas que, irónicamente, nunca han padecido crisis alguna. Ya sabemos, en fin, para quienes –y para qué- gobiernan.